Julieth Morales en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. La exposición *Namui nu pirɵ*

Rita Hinojosa

El Museo de Arte Moderno de Bogotá presentó, del 13 de marzo al 1 de junio de 2025, en la sala Sonia y Carlos Haime, obras de la artista de origen guambiano Julieth Morales, una exposición curada por Eugenio Viola.

Los modos expresivos desde donde se construye el universo de las obras derivan de formas y fibras textiles, la instalación y el video, para revelar una necesidad de diálogo en el entramado simbólico constituido en las relaciones entre las piezas, la conexión sagrada con el territorio y la vida. Con ellos instaura un lugar emergente de sensibilidad cultivada sobre la más alta comprensión de una raigambre comunitaria misak, en su pertenencia y en la mirada tendida sobre los acontecimientos contemporáneos de las artes por su vivencia en el mundo de la academia.



El título dado a la exposición —*Namui nu pirɵ* [*Nuestro territorio*], en lengua namtrik (de los guambianos)— se funda en la actitud de la artista sobre su realidad histórica, su pertenencia a una estirpe de originarios que, en sus luchas por la recuperación de sus suelos y resignificaciones espirituales, han entregado a los indígenas un lugar de dignidad. Es un título que comprende el acontecimiento social profundo contenido en ella.

La artista

Julieth Morales (Silvia, Cauca, 1992) es una artista que pertenece al pueblo misak. Su residencia entre el Resguardo de Guambía y Popayán es una presencia de la interculturalidad donde transita. Estudió Artes Plásticas en la Universidad del Cauca, un ámbito de riqueza académica y pensamiento crítico que ha marcado su mirada. Desde 2017, su obra se muestra en escenarios del arte nacionales e internacionales. Recibió el Premio Sara Modiano (2019) y una mención en el Salón de Arte Joven Colsanitas (2022). Ha realizado exposiciones individuales en el Museo La Tertulia (Cali, 2019), el Museo de América de Madrid (2025-2026), y ha participado en muestras colectivas en Inhotim, MAC Panamá y el Museo del Banco de la República. En 2023 realizó residencias en el Museo Reina Sofía y en la Universidad Massey. En 2025 obtuvo la Residencia Cité Interna-

Rita Hinojosa | Es directora de la Unidad para el Desarrollo de la Ciencia, la Investigación y la Innovación-UDCII de la Facultad de Artes, de la Universidad Antonio Nariño, en Bogotá (Colombia).
rhinojosa@uan.edu.co

Nota: Todas las fotografías son de Maritza Arana Tique.

Citar este artículo como: Hinojosa, R. (2026). Julieth Morales en el Museo de Arte Moderno de Bogotá. La exposición *Namui nu pirɵ*. Revista *Nodo*, *21*(41), julio-diciembre, pp. 150-152.
doi: 10.54104/nodo.v21n41.2606

tionale des Arts y una beca del Ministerio de Cultura de Colombia.

La obra

Después de muchos años de resistencia política, los guambianos lograron la recuperación de los territorios y la configuración de asentamientos que legitiman sus relaciones ancestrales con la tierra, hacen mérito ante el Estado y se instaura la forma administrativa comunitaria de Resguardo. Esto determina el establecimiento de las actividades humanas sobre ese espacio físico territorial desde la mirada de las tradiciones y los saberes indígenas. De ahí la pregunta por su historia, por la comunidad, y una respuesta que pretende encontrar para afirmar el lugar que se construye, una pertenencia al mundo concebido. Para los guambianos, la historia es viva, hace parte de su vida actual, de su presente. Al llegar a la raíz, Julieth Morales encontró lo que significa vivir como guambianos, que alguno de ellos llamó "los principios constitucionales" de su sociedad. Y sus preguntas por la historia y por la comunidad se conservan presentes en sus creaciones.

Una forma consecuente es la revelación de las relaciones ancestrales con la tierra, los hallazgos de las narrativas míticas del origen, y cómo estos factores se relacionan desde su lugar de enunciación. Los procesos de creación de Morales constituyen una epifanía de sus impulsos íntimos. El arte es un estado de encuentro y conexión con sus raíces indígenas que expande su comprensión en el trabajo colaborativo con las mujeres de su comunidad. Morales parte del concepto de *minga* —la tradición de trabajo comunitario indígena— para resignificar la memoria y resistencia de su pueblo a través del arte, ese otro ámbito significativo dentro de su universo simbólico, el lugar para



explorar, cuestionar y honrar su identidad compartida en su dimensión mestiza.

Otros hallazgos en la territorialización de su pensamiento permiten apreciar su obra como un hecho social, una revelación del territorio en su naturaleza, un entramado de historias, rituales y luchas. Experiencias como hilar, sembrar, tejer o alimentar el fuego son también formas de conocimiento, actos de comunicación en la cosmovisión ancestral misak. En este sentido podemos leer su determinación de conjugar ese otro lugar cultivado en la academia, en un tránsito potente que anticipa un nuevo espacio



para pensar la resistencia a través del arte.

Es en este ámbito donde su voz se ha consolidado en tono de convocatoria hacia tornar la mirada sobre las experiencias de la historia y las narrativas indígenas en la escena de las artes actuales, hacia la elevación de la reflexión crítica sobre ancestralidad, identidad y comunidad.



La perspectiva de su pensamiento estético

Los estudios de Julieth Morales en la Universidad del Cauca fueron una experiencia académica plena de situaciones y oportunidades para fortalecer un profundo proceso de descubrimiento y de análisis crítico acerca de sus realidades culturales, a su pregunta por la identidad, a su dar sentido y honor a su ser mestizo.

Su práctica y expresión artística libera las posibilidades de categorizaciones, sin disputas entre contemporaneidad y ancestralidad. Sugiere su distancia de las apreciaciones que han soportado los discursos que identifican lugares estéticos en las experiencias de creación de los artistas originarios y proponen juicios sobre las estéticas y narrativas indígenas. Es una posición que desafía la visión occidental de precariedad del arte indígena a través de una poderosa luz sobre el sentido de un proceso vivo de memoria, cambio y resistencia.

En ella, el arte recupera su dimensión de compromiso político revolucionario. ●

Referencias

Schwarz, R. A. (1976). Hacia una antropología de la indumentaria: el caso de los guambianos. *Revista Colombiana de Antropología*, 20: 296-334.

Schwarz, R. A., Pardo Rojas, M. (2018). *La gente de Guambía. Continuidad y cambio entre los misak de Colombia*. Popayán: Universidad del Cauca, 303 pp.